

ÁFRICA VIVE 2012

**PROGRAMA:
'LETRAS AFRICANAS'**

ALAIN MABANCKOU

en MADRID



CASA ÁFRICA

EL ANAQUEL

de Casa Árabe

بيت العربي Casa Árabe

Casa Árabe, Casa África y El Aleph Editores / Grup Editorial 62, en el marco del Programa Letras Africanas de Casa África, le invitan a la presentación de la novela

Mañana cumpliré veinte años

con la participación de

Alain Mabanckou autor de la obra

Juan Jaime Martínez Casa África

Karim Hauser Casa Árabe

En francés, con traducción simultánea

viernes

1

junio

2012

19:30 Madrid

Auditorio de Casa Árabe

c/ Alcalá, 62 (Metro: Retiro, Príncipe de Vergara, Velázquez)

Alain Mabanckou

(República del Congo, 1966). Autor de novelas, cuentos y poesía. En la actualidad es profesor de Estudios de habla francesa y Literatura comparada en la Universidad de California-Los Ángeles. Ha recibido varios galardones literarios, entre ellos el premio Renaudot en 2006. Entre sus obras destacan *Nouvelles d'Afrique (Relatos de África, 2003)*, *Vu de la lune, Nouvelles optimistes (Visto desde la luna, relatos optimistas, 2005)*, *Verre cassé (Vaso roto)* y *Mémoires de porc-épic (Memorias de puercoespín, 2006)*.

www.alainmabanckou.net

Mañana cumpliré veinte años

Alain Mabanckou

Colección de Literatura de Casa África. Barcelona, El Aleph Editores / Grup Editorial 62, 2011, 386 págs. ISBN: 978-84-15325-04-8

Éste es un relato sobre la educación sentimental de un niño en una auténtica colmena de historias de amor. Michel, a quien acusan de poseer ciertos sortilegios, es un niño de unos diez años en pleno aprendizaje de la vida, de la amistad y del amor, mientras el Congo vive su primer decenio de independencia. Se suceden episodios de una crónica familiar truculenta y alegre con situaciones burlescas y personajes de gran colorido, como el padre adoptivo de Michel, recepcionista en el hotel Victory Palace; mamá Pauline, a la que a veces le cuesta educar a su turbulento hijo único; el tío René, bocazas, rico y sin embargo oportunamente comunista; o Caroline, que provoca en Michel una furiosa agitación de hormonas.

organizan



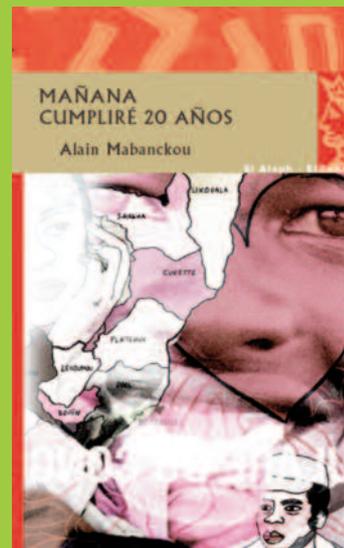
grup62

El Anaquel de Casa Árabe

El Anaquel de Casa Árabe es una iniciativa que desea, a través de la presentación de novedades editoriales, contribuir a la difusión y normalización de libros árabes o de temática árabe y afín en el mercado editorial de habla hispana, así como impulsar la traducción al castellano de nuevos títulos.

Casa Árabe c/ Alcalá, 62. 28009, Madrid
Tel.: (34) 91 563 30 66. Fax: (34) 91 563 30 24

www.casaarabe.es



Casa Árabe es un consorcio formado por





CASA ÁFRICA

Alain Mabanckou habla sobre educación sentimental e infancia en Casa Árabe

El reconocido escritor congoleño, premio Renaudot por su obra 'Memorias de puercoespín', impartirá una charla en el marco del ciclo 'Letras Africanas' de Casa África y las actividades de Casa Árabe por la Feria del Libro de Madrid. Casa África publicó este año su libro 'Mañana cumpliré 20 años', un retrato de la infancia de un niño de clase media en Pointe-Noire, en la República del Congo recién independizada. La conferencia tendrá lugar el viernes, 1 de junio, a las 19.30 horas, en Casa Árabe

Madrid, a 28 de mayo 2012. Casa Árabe y Casa África colaboran de nuevo, en esta ocasión en el marco de las actividades previstas por ésta última para la Feria del Libro de Madrid, con una conferencia del reconocido y premiado escritor [Alain Mabanckou](#). La charla, que forma parte del programa *Letras Africanas*, que Casa África puso en marcha hace ya tres años, girará en torno a su última obra publicada en español, precisamente por Casa África: *Mañana cumpliré 20 años*. Esta novela de educación sentimental, que nos muestra la infancia de un niño de clase media de la República del Congo recién independizada de Francia, y que recibió el premio George Brassens, centrará la charla del autor el próximo viernes, 1 de junio, a las 19.30 horas, en Casa Árabe. Acompañarán al escritor el director general de Casa Árabe, **Eduardo López Busquets**, y el jefe de Cultura y Educación de Casa África, **Juan Jaime Martínez**. La trayectoria vital y artística de Mabanckou también serán parte de la disertación de este último, que se suma a nombres como **Fatou Diome**, **Abasse Ndione**, **Henri Lopes**, **Jamal Mahjoud** o **María Nsué** en la nómina de escritores que Casa África ha presentado a través de esta iniciativa a los lectores españoles.

Alain Mabanckou nació en 1966 en la República del Congo y pasó su infancia en Pointe-Noire, capital económica del país. Se licenció en Literatura y Filosofía, comenzando posteriormente Derecho. Tras trabajar en diversas universidades estadounidenses, en la actualidad es profesor de Estudios de habla francesa y Literatura comparada en la UCLA, la Universidad de California-Los Ángeles. Es autor de novelas, libros de poesía y diversos relatos que han sido publicados en distintos periódicos como *Le Figaro* (París) o *Le Soir* (Bruselas); además de escribir obras colectivas como *Nouvelles d'Afrique* (Relatos de África, 2003) o *Vu de la lune, Nouvelles optimistes* (Visto desde la luna, relatos optimistas, 2005). Su obra *Verre Cassé* (Vaso roto) fue distinguida con tres premios en 2005: Premio de novela Ouest-France-Etonnants Voyageurs, Premio de los Cinco Continentes de la Francofonía y Premio RFO del libro. Otra obra destacable de Mabanckou es la novela *Mémoires de porc-épic* (Memorias de puercoespín), con la que consiguió en 2006 el prestigioso premio Renaudot que se le había escapado el año anterior por un voto. Mantiene un blog, [Black Bazaar](#), y escribe regularmente en diversas publicaciones periódicas, tanto culturales como de otro tipo. Recibió la Legión de Honor francesa el año pasado.



Letras Africanas: Alain Mabanckou en Madrid

El 1 de junio 2012 en Casa Árabe, Madrid

[Alain Mabanckou](#), escritor congoleño premiado en numerosas ocasiones, estará en España de la mano de **Letras Africanas**, un programa de Casa África que nace en el año 2009 con el objetivo de acercar al público español las principales voces de la literatura africana contemporánea. La literatura es, sin duda, una de las vías imprescindibles para acercarnos a la realidad social, política y cultural del continente africano. Sin embargo, el acceso del lector español a esa producción literaria es muy limitado, por razones que tienen que ver con su traducción y su escasa inserción en el mercado del libro en nuestro país.

Con este proyecto Casa África quiere contribuir a remediar esa carencia, facilitando la presencia en varias ciudades españolas de los escritores más destacados del continente, dando especial prioridad a los autores publicados en la [Colección Casa África de Literatura](#).

De esta manera, Letras Africanas ha permitido la presencia en España de autores de la talla de Henri Lopes (República Democrática del Congo), Germano Almeida (Cabo Verde), Fatou Diome (Senegal), Moussa Konaté (Mali), Tanella Boni (Côte d'Ivoire), María Nsue (Guinea Ecuatorial), Veronique Tadjo (Côte d'Ivoire), Achmat Dangor (Sudáfrica), Abasse Ndione (Senegal), Jamal Mahjoub (Sudán), Boubacar Boris Diop (Senegal), Fatou Diome (Senegal) o Emmanuel Dongala (Congo).

Ahora llega el turno de Alain Mabanckou, autor de *Mañana cumpliré 20 años*, libro publicado por Casa África dentro de su Colección de Literatura y que de la mano de Letras Africanas estará en **Casa Árabe** (C/. Alcalá, 62. Madrid) el **1 de junio a las 19:30h**.

Alain Mabanckou nació en 1966 en la República del Congo y pasó su infancia en Pointe-Noire, capital económica del país. Se licenció en Literatura y Filosofía, comenzando posteriormente Derecho. Tras trabajar en diversas universidades estadounidenses, en la actualidad es profesor de Estudios de habla francesa y Literatura comparada en la UCLA, la Universidad de California-Los Ángeles. Es autor de novelas, libros de poesía y diversos relatos que han sido publicados en distintos periódicos como *Le Figaro* (París) o *Le Soir* (Bruselas); además de escribir obras colectivas como *Nouvelles d'Afrique* (Relatos de África, 2003) o *Vu de la lune, Nouvelles optimistes* (Visto desde la luna, relatos optimistas, 2005).

Verre Cassé (Vaso roto) fue distinguida con tres premios en 2005: Premio de novela Ouest-France-Etonnants Voyageurs, Premio de los cinco continentes de la francofonía y Premio RFO del libro. Otra obra destacable es la novela *Mémoires de porc-épic* (Memorias de puercoespín), con la que consiguió en 2006 el prestigioso premio Renaudot que se le había escapado el año anterior por un voto.

De entre sus obras, Casa África eligió *Mañana cumpliré 20 años* para incorporarla a su Colección de Literatura. Éste es un relato sobre la educación sentimental de un niño en una auténtica colmena de historias de amor. Se trata de Michel, a quien acusan de poseer ciertos sortilegios, un niño de unos diez años en pleno aprendizaje de la vida, de la amistad y del amor mientras el Congo vive su primer decenio de independencia. Se suceden episodios de una crónica familiar truculenta y alegre con situaciones burlescas y personajes de gran colorido como el padre adoptivo de Michel, recepcionista en el hotel Victory Palace; mamá Pauline, a la que a veces le cuesta educar a su turbulento hijo único; el tío René, bocazas, rico y sin embargo oportunamente comunista; o Caroline, que provoca en Michel una furiosa agitación de hormonas.



Alain Mabanckou habla sobre educación sentimental e infancia en Casa Árabe

La presentación de Mabanckou forma parte del ciclo 'Letras Africanas' de Casa África (Imagen de Yaffa Phillips) 29/05/2012

Casa Árabe y Casa África colaboran de nuevo, en esta ocasión en el marco de las actividades previstas por esta última para la Feria del Libro de Madrid, con una conferencia del reconocido y premiado escritor Alain Mabanckou. La charla, que forma parte del programa [Letras Africanas](#), que Casa África puso en marcha hace ya tres años, girará en torno a su última obra publicada en español, precisamente por Casa África: [Mañana cumpliré 20 años](#). Esta novela de educación sentimental, que nos muestra la infancia de un niño de clase media de la República del Congo recién independizada de Francia, y que recibió el premio George Brassens, centrará la charla del autor el próximo viernes, 1 de junio, a las 19.30 horas, en Casa Árabe. Acompañarán al escritor el director general de Casa Árabe, Eduardo López Busquets, y el jefe de Cultura y Educación de Casa África, Juan Jaime Martínez.

La trayectoria vital y artística de Mabanckou también serán parte de la disertación de este último, que se suma a nombres como Fatou Diome, Abasse Ndione, Henri Lopes, Jamal Mahjoud o María Nsué en la nómina de escritores que Casa África ha presentado a través de esta iniciativa a los lectores españoles.

[Alain Mabanckou](#) nació en 1966 en la República del Congo y pasó su infancia en Pointe-Noire, capital económica del país. Se licenció en Literatura y Filosofía, comenzando posteriormente Derecho. Tras trabajar en diversas universidades estadounidenses, en la actualidad es profesor de Estudios de habla francesa y Literatura comparada en la UCLA, la Universidad de California-Los Ángeles. Es autor de novelas, libros de poesía y diversos relatos que han sido publicados en distintos periódicos como *Le Figaro* (París) o *Le Soir* (Bruselas); además de escribir obras colectivas como *Nouvelles d'Afrique* (*Relatos de África*, 2003) o *Vu de la lune, Nouvelles optimistes* (*Visto desde la luna, relatos optimistas*, 2005). Su obra *Verre Cassé* (*Vaso roto*) fue distinguida con tres premios en 2005: Premio de novela Ouest-France-Etonnants Voyageurs, Premio de los Cinco Continentes de la Francofonía y Premio RFO del libro. Otra obra destacable de Mabanckou es la novela *Mémoires de porc-épic* (*Memorias de puercoespín*), con la que consiguió en 2006 el prestigioso premio Renaudot que se le había escapado el año anterior por un voto. Mantiene un blog, [Black Bazaar](#), y escribe regularmente en diversas publicaciones periódicas, tanto culturales como de otro tipo. Recibió la Legión de Honor francesa el año pasado.

UN MUERTO VIVO



CUANDO LÁZARO ANDUVO

FERNANDO ROYUELA
Alfaguara. Madrid, 2012
389 páginas, 18,50 euros
★★★★★

La novela de Fernando Royuela propone al lector un pacto: que juegue a creerse el hecho de que un personaje llamado Lázaro resucita. Que además tenga dos hermanas, Marta y María, una muy estricta y cumplidora, la otra soñadora e inadaptada, hace que el pacto vea acentuada su naturaleza convencional. A diferencia de lo que ocurría con Eduardo Mendoza en *El asombroso viaje de Pomponio Flato*, la intertextualidad bíblica termina pronto, porque Royuela no ha querido ajustarse al género de la parodia sino a otro vecino: la sátira.

La sociedad no es la de la Palestina de hace dos mil años, sino la de una ciudad española muy contemporánea, porque de lo que se trata es de repasar de modo crítico los comportamientos institucionales y personales ante el hecho sorprendente de que un individuo dado por muerto a consecuencia de un derrame cerebral, cuando ya lo sacan de la UCI y lo llevan en camilla para las exequias, de repente se levante y pida un cigarrillo.

Grupo de Facebook

Un cuento, «La resucitada», de Pardo Bazán, ya retrató el desquiciamiento que provoca en la existencia de todos la mujer que vuelve a la vida cuando la creían muerta. Royuela no ha llevado el caso por la vía personal-psicológica, sino por otra –la sociológica–, al analizar de modo casi sistemático (lo que proporciona bastante rigidez al esquema que hila los capítulos) las consecuencias que desencadena ese curioso e inexplicable «regreso». Las que explota con mayor detenimiento son las del propio hospital, temeroso de una demanda por negligencia.

Royuela demuestra conocer muy bien el funcionamiento burocrático-institucional, con

los resquicios que la jefatura médica idea para zafarse de las consecuencias político-sociales de un caso así, la presión personal-laboral hacia el médico que firmó el parte de defunción, etc. También explora las posibilidades económicas que se van sucediendo ante Lázaro, desde el cura y la congregación religiosa, que imaginan una veta de explotación del «milagro», hasta su proyección en las redes sociales (en Facebook surge un grupo de muertos vivientes) o, por último, la manera como la televisión planea una entrevista con Lázaro sobre el más allá.

De Haití a Fukushima

Cada cual sueña con su tajada y ahí están la extorsión, el soborno, incluso la impiedad de la hija queriendo enriquecerse con una indemnización millonaria. El lector sigue todo esto con interés decreciente, ya que el esquema satírico resulta una y otra vez el mismo. No está mal como idea, pero se ejecuta de manera excesivamente previsible y, cuando se desata en caricatura, se magnifica en exceso, para que resalte.

Cada capítulo dedica una página a resumir un acontecimiento social escandaloso o tremendo: el terremoto de Haití, el desastre de la central nuclear japonesa de Fukushima, la crisis de Lehman Brothers... No está mal como espejo contemporáneo, pero tanto ese automatismo de la repetición del esquema como el hecho de lo tenue que resulta el hilo que justifica la inclusión de esas referencias en la novela, van dejando en el lector la impresión de que Royuela ha tenido una idea feliz cuya realización no ha sido tan esforzada, por previsible, sin que tampoco el estilo con que se vierte la sátira alcance especial relieve.

J. M. POZUELO YVANCOS



IGNACIO GIL

«En Vargas Llosa descubro Africa»

En su memoria ha escarbado el autor congoleño Alain Mabankou para escribir «Mañana cumpliré 20 años». Una novela conectada con los paisajes y el misterio del realismo mágico

Nacido en Po-
inte-Noire,
Congo-Braz-
zaville, 1966),
Alain Ma-
bankou no
pasa inadvertido, y no solo por su estatura y el color de su piel, sino por la gorra de vendedor de sueños con la que corona su cráneo mundo. Debajo bulle un mundo en el que los animales y las plantas son dobles, encar-

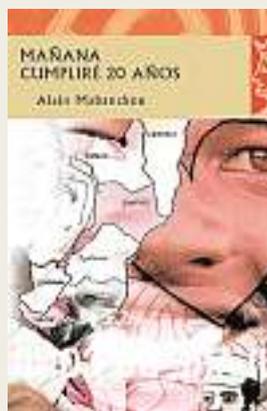
naduras de nuestros antepasados. En su última novela, *Mañana cumpliré 20 años* (El Aleph/El Cobre), recrea su propia infancia en Congo-Brazzaville. Michel, el protagonista, es él mismo: para ello escarbó en su propia memoria, y trató de encontrar la voz y la mirada que tenía a los diez años: «Si quieres ser escritor, tienes que mantener viva tu infancia». Es el tercer libro que publica en Es-

paña, después de *Vaso roto* y *Memorias de puercoespín* (ambos en Alpha Decay). Profesor de literatura francófona en la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA), su simpatía puede hacerle parecer ingenuo, pero no lo es en absoluto. Cuando escribió en Francia que los africanos eran responsables de su destino, que debían dejar de echarle la culpa de todo a Occidente, y que muchos



Regreso al pasado

En «Mañana cumpliré 20 años» traza su autorretrato Alain Mabanckou (a la izquierda). Pero la novela es, a la par, una fotografía del continente negro a finales de los años 70 y principios de los 80



Dos grandes influencias

Además de «Una temporada en el infierno», de Arthur Rimbaud, otro libro que marcó a Mabanckou fue «El Principito», de Antoine de Saint-Exupéry. Su protagonista (abajo) le ayudó a recuperar su voz de niño



africanos fueron cómplices en la trata de esclavos, hubo quien se le echó encima. Defiende sus ideas políticas y literarias con una sonrisa.

¿Cuánto de usted mismo hay en la novela, en qué medida es un autorretrato?

Creo que este libro es en el que he puesto más de mí mismo. Los nombres de mi madre y mi padre son reales. La gente no sabe que mi segundo nombre -que no suele usarse en mi país- es Michel. En Congo, Michel significa «platanito», y yo no quería que me llamaran «platanito». Por eso nunca usaba mi segundo nombre. Pero cuando me puse a escribir este libro me dije que si quería escribir con claridad acerca de mí mismo tenía que usar un nombre que no había usado nunca antes. Por una parte era un autorretrato, pero también una especie de fotografía de África a finales de los 70 y comienzos de los 80. De fondo, el comunismo, el capitalismo, la dictadura... Al mismo tiempo, creo que el libro permite que la

«SI QUIERES SER ESCRITOR, TIENES QUE MANTENER VIVA TU INFANCIA, VOLVER A ELLA DE VEZ EN CUANDO»

gente se haga una idea de que en África también experimentamos grandes momentos con nuestros padres, leyendo, yendo de un lugar a otro, discutiendo, teniendo relaciones. Es decir, que podíamos ser felices aunque la situación política fuera muy complicada.

¿Ahora se conoce mejor?

Sí, es como si estuviera descubriéndome a mí mismo. Ese es el desafío de escribir acerca de uno mismo. Crees que te limitas a recordar cosas, cuando en realidad estás descubriendo quién eres. Fue una suerte de investigación sobre mi propia vida.

¿Cómo encontró su propia voz?

Traté de recordar el tiempo en que era un niño, qué voz tenía en aquella época. No fue muy difícil recobrar aquella voz porque nunca desapareció del todo. Todavía está conmigo.

¿Sigue viva en su interior?

Tengo 46 años, pero conservo aquella voz. No dejo de crecer, pero sigo siendo un niño. Un escritor debe preservar esa voz. Si la pierdes, vas

a perderlo todo. Si quieres ser escritor, tienes que mantener viva tu infancia. Necesitas volver a ella de vez en cuando.

¿Hay algo que se pueda definir como genuino de la literatura africana?

En África tenemos por costumbre ser pudorosos a la hora de contar. No nos gusta exhibirlo todo, como ocurre a veces en la literatura occidental, sobre todo en Francia, dejándolo todo expuesto, al aire. En África, cuando hablas de tu madre, de tu padre o de tus hermanos, sentimos la necesidad de mostrar una suerte de respeto. Aparte de eso, leyendo el libro tienes la sensación de que todo ocurre en el exterior: el niño está mucho tiempo en la calle, va al colegio, va a ver a su pequeña novia... Forma parte de la magia de la literatura africana. Y por último hay que tener en cuenta que el libro parte de la tradición oral. La novela es una novela oral, una historia que quiero contar a la gente como si la leyerá en voz alta. Como si cerraras los ojos para que alguien te contara un cuento.

¿Ve relación entre su obra y el realismo mágico de algunos escritores de América Latina, como García Márquez?

Compartimos con autores como Gabriel García Márquez, Horacio Quiroga, e incluso Alejo Carpentier o Mario Vargas Llosa, un paisaje parecido, creencias semejantes, la misma forma de lidiar con el misterio. Me siento muy cerca de todos estos escritores. Leyéndolos a ellos descubro África. Han sido los verdaderos renovadores del género. Todo puede estar dentro de una novela. En la literatura occidental tienes que justificar todo el tiempo por qué estás escribiendo una novela. En la literatura latinoamericana la novela forma parte de la vida de la gente. Es pura vida. No necesitan formular una teoría de la novela, sino estar dentro de la novela.

¿Cuán importante fue Rimbaud en su viaje literario?

Arthur Rimbaud fue muy importante. Su libro [*Una temporada en el infierno*] fue uno de los que mi padre guardaba para leer un día.

¿Entonces también es real lo que cuenta en la novela?

Sí, pero nunca lo leyó [se ríe a carcajadas al recor-

darlo]. «No toques mis libros», solía decir. «Son para cuando me jubile.» Pero él nunca los leyó, y yo sí. Aunque no era capaz de entender lo que

leía, me daba cuenta de que en el libro había algo, ocurría algo. Por eso Rimbaud, para mí, es un descubrimiento y me llevó a la poesía. También fue importante *El Principito*, de Saint-Exupéry: me ayudó a descubrir mi voz de niño.

¿Fue como una llave al misterio de la literatura?

Fue una llave que conducía a la vida secreta de la literatura. **Viviendo en Estados Unidos, ¿echa de menos su país o prefiere amarlo a distancia?**

Echo de menos mi país, pero me pregunto si me hubiera podido convertir en novelista si no me hubiera ido. No lo sé. Necesito esta especie de nostalgia, de vacío. La nostalgia me ayudó a escribir.

¿Cuánto cree en el animismo, si es que cree en él?

Creo en el poder de las cosas. Todavía creo que es importante para ser un ser humano. Lo escribí en *Memorias de puercoespín*. Traté de explicar cómo en África, cuando eres un ser humano, tienes un doble que es un animal.

Como el gallo en «Mañana cumpliré 20 años».

Sí, vives el mismo tipo de vida. Es como ese árbol que está ahí. No lo cortes porque puedes cortar la vida de tus antepasados. Tal vez en África sabemos que debemos respetar la vida de los animales, de la naturaleza, porque están enlazados con la vida de nuestros ancestros. A ese respeto nosotros lo llamamos animismo. En ese sentido, me puedo considerar un animista.

¿Quién es Alain Mabanckou? (Se ríe.) Solo alguien que está pensando todavía que tendrá veinte años un día. Todavía soy como un niño tratando de descubrir cómo es un mundo que está lleno de sorpresas de las que mucha gente no se da cuenta. Necesito conservar esta excitación, este ingenio punto de vista para vivir. En cualquier caso, soy un congoleño que cruza la carretera tratando de encontrar un lugar, quizás para descubrir que esta es la vida verdadera, esto es lo que estaba buscando hace tiempo, y eso es lo que voy a escribir.

UN MUERTO VIVO



CUANDO LÁZARO ANDUVO

FERNANDO ROYUELA
Alfaguara. Madrid, 2012
389 páginas, 18,50 euros

★★★★★

La novela de Fernando Royuela propone al lector un pacto: que juegue a creerse el hecho de que un personaje llamado Lázaro resucita. Que además tenga dos hermanas, Marta y María, una muy estricta y cumplidora, la otra soñadora e inadaptada, hace que el pacto vea acentuada su naturaleza convencional. A diferencia de lo que ocurría con Eduardo Mendoza en *El asombroso viaje de Pomponio Flato*, la intertextualidad bíblica termina pronto, porque Royuela no ha querido ajustarse al género de la parodia sino a otro vecino: la sátira.

La sociedad no es la de la Palestina de hace dos mil años, sino la de una ciudad española muy contemporánea, porque de lo que se trata es de repasar de modo crítico los comportamientos institucionales y personales ante el hecho sorprendente de que un individuo dado por muerto a consecuencia de un derrame cerebral, cuando ya lo sacan de la UCI y lo llevan en camilla para las exequias, de repente se levante y pida un cigarrillo.

Grupo de Facebook

Un cuento, «La resucitada», de Pardo Bazán, ya retrató el desquiciamiento que provoca en la existencia de todos la mujer que vuelve a la vida cuando la creían muerta. Royuela no ha llevado el caso por la vía personal-psicológica, sino por otra -la sociológica-, al analizar de modo casi sistemático (lo que proporciona bastante rigidez al esquema que hila los capítulos) las consecuencias que desencadena ese curioso e inexplicable «regreso». Las que explota con mayor detenimiento son las del propio hospital, temeroso de una demanda por negligencia.

Royuela demuestra conocer muy bien el funcionamiento burocrático-institucional, con

los resquicios que la jefatura médica idea para zafarse de las consecuencias político-sociales de un caso así, la presión personal-laboral hacia el médico que firmó el parte de defunción, etc. También explora las posibilidades económicas que se van sucediendo ante Lázaro, desde el cura y la congregación religiosa, que imaginan una veta de explotación del «milagro», hasta su proyección en las redes sociales (en Facebook surge un grupo de muertos vivientes) o, por último, la manera como la televisión planea una entrevista con Lázaro sobre el más allá.

De Haití a Fukushima

Cada cual sueña con su tajada y ahí están la extorsión, el soborno, incluso la impiedad de la hija queriendo enriquecerse con una indemnización millonaria. El lector sigue todo esto con interés decreciente, ya que el esquema satírico resulta una y otra vez el mismo. No está mal como idea, pero se ejecuta de manera excesivamente previsible y, cuando se desata en caricatura, se magnifica en exceso, para que resalte.

Cada capítulo dedica una página a resumir un acontecimiento social escandaloso o tremendo: el terremoto de Haití, el desastre de la central nuclear japonesa de Fukushima, la crisis de Lehman Brothers... No está mal como espejo contemporáneo, pero tanto ese automatismo de la repetición del esquema como el hecho de lo tenue que resulta el hilo que justifica la inclusión de esas referencias en la novela, van dejando en el lector la impresión de que Royuela ha tenido una idea feliz cuya realización no ha sido tan esforzada, por previsible, sin que tampoco el estilo con que se vierte la sátira alcance especial relieve.

J. M. POZUELO YVANCOS



IGNACIO GIL

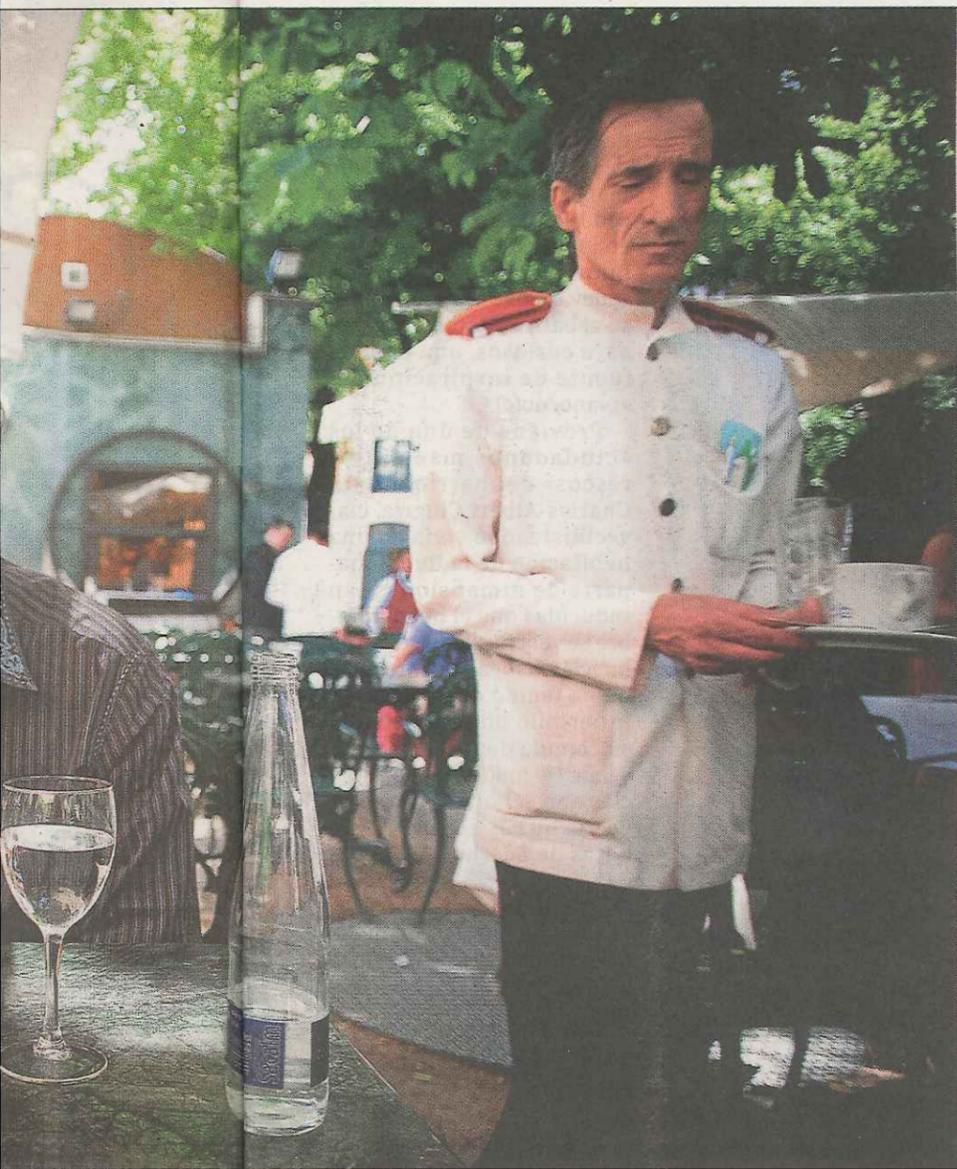
«En Vargas Llosa descubro África»

En su memoria ha escarbado el autor congoleño Alain Mabanckou para escribir «Mañana cumpliré 20 años». Una novela conectada con los paisajes y el misterio del realismo mágico

Nacido en Pointe-Noire, Congo-Brazzaville, 1966), Alain Mabanckou no pasa inadvertido, y no solo por su estatura y el color de su piel, sino por la gorra de vendedor de sueños con la que corona su cráneo mondo. Debajo bulle un mundo en el que los animales y las plantas son dobles, encar-

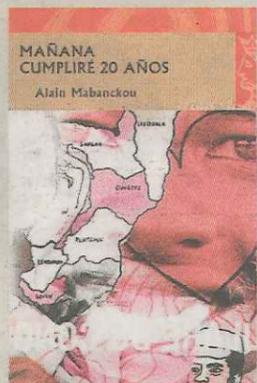
naduras de nuestros antepasados. En su última novela, *Mañana cumpliré 20 años* (El Aleph/El Cobre), recrea su propia infancia en Congo-Brazzaville. Michel, el protagonista, es él mismo: para ello escarbó en su propia memoria, y trató de encontrar la voz y la mirada que tenía a los diez años: «Si quieres ser escritor, tienes que mantener viva tu infancia». Es el tercer libro que publica en Es-

paña, después de *Vaso roto* y *Memorias de puercoespín* (ambos en Alpha Decay). Profesor de literatura francófona en la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA), su simpatía puede hacerle parecer ingenuo, pero no lo es en absoluto. Cuando escribió en Francia que los africanos eran responsables de su destino, que debían dejar de echarle la culpa de todo a Occidente, y que muchos



Regreso al pasado

En «Mañana cumpliré 20 años» traza su autorretrato Alain Mabankou (a la izquierda). Pero la novela es, a la par, una fotografía del continente negro a finales de los años 70 y principios de los 80



Dos grandes influencias

Además de «Una temporada en el infierno», de Arthur Rimbaud, otro libro que marcó a Mabankou fue «El Principito», de Antoine de Saint-Exupéry. Su protagonista (abajo) le ayudó a recuperar su voz de niño



a perderlo todo. Si quieres ser escritor, tienes que mantener viva tu infancia. Necesitas volver a ella de vez en cuando.

«ECHO DE MENOS EL CONGO, PERO NECESITO LA NOSTALGIA, EL VACÍO. ME AYUDAN A ESCRIBIR»

darlo]. «No toques mis libros», solía decir. «Son para cuando me jubile.» Pero él nunca los leyó, y yo sí. Aunque no era capaz de entender lo que

¿Hay algo que se pueda definir como genuino de la literatura africana? En África tenemos por costumbre ser pudorosos a la hora de contar. No nos gusta exhibirlo todo, como ocurre a veces en la literatura occidental, sobre todo en Francia, dejándolo todo expuesto, al aire. En África, cuando hablas de tu madre, de tu padre o de tus hermanos, sentimos la necesidad de mostrar una suerte de respeto. Aparte de eso, leyendo el libro tienes la sensación de que todo ocurre en el exterior: el niño está mucho tiempo en la calle, va al colegio, va a ver a su pequeña novia... Forma parte de la magia de la literatura africana. Y por último hay que tener en cuenta que el libro parte de la tradición oral. La novela es una novela oral, una historia que quiero contar a la gente como si la leyera en voz alta. Como si cerraras los ojos para que alguien te contara un cuento.

¿Ve relación entre su obra y el realismo mágico de algunos escritores de América Latina, como García Márquez?

Compartimos con autores como Gabriel García Márquez, Horacio Quiroga, e incluso Alejo Carpentier o Mario Vargas Llosa, un paisaje parecido, creencias semejantes, la misma forma de lidiar con el misterio. Me siento muy cerca de todos estos escritores. Leyéndolos a ellos descubro África. Han sido los verdaderos renovadores del género. Todo puede estar dentro de una novela. En la literatura occidental tienes que justificar todo el tiempo por qué estás escribiendo una novela. En la literatura latinoamericana la novela forma parte de la vida de la gente. Es pura vida. No necesitan formular una teoría de la novela, sino estar dentro de la novela.

¿Cuán importante fue Rimbaud en su viaje literario? Arthur Rimbaud fue muy importante. Su libro [Una temporada en el infierno] fue uno de los que mi padre guardaba para leer un día.

¿Entonces también es real lo que cuenta en la novela?

Sí, pero nunca lo leyó [se ríe a carcajadas al recor-

leía, me daba cuenta de que en el libro había algo, ocurría algo. Por eso Rimbaud, para mí, es un descubrimiento y me llevó a la poesía. También fue importante *El Principito*, de Saint-Exupéry: me ayudó a descubrir mi voz de niño.

¿Fue como una llave al misterio de la literatura?

Fue una llave que conducía a la vida secreta de la literatura. Viviendo en Estados Unidos, ¿echa de menos su país o prefiere amarlo a distancia?

Echo de menos mi país, pero me pregunto si me hubiera podido convertir en novelista si no me hubiera ido. No lo sé. Necesito esta especie de nostalgia, de vacío. La nostalgia me ayudó a escribir.

¿Cuánto cree en el animismo, si es que cree en él?

Creo en el poder de las cosas. Todavía creo que es importante para ser un ser humano. Lo escribí en *Memorias de puercoespín*. Traté de explicar cómo en África, cuando eres un ser humano, tienes un doble que es un animal.

Como el gallo en «Mañana cumpliré 20 años».

Sí, vives el mismo tipo de vida. Es como ese árbol que está ahí. No lo cortas porque puedes cortar la vida de tus antepasados. Tal vez en África sabemos que debemos respetar la vida de los animales, de la naturaleza, porque están enlazados con la vida de nuestros ancestros. A ese respeto nosotros lo llamamos animismo. En ese sentido, me puedo considerar un animista.

¿Quién es Alain Mabankou? (Se ríe.) Solo alguien que está pensando todavía que tendrá veinte años un día. Todavía soy como un niño tratando de descubrir cómo es un mundo que está lleno de sorpresas de las que mucha gente no se da cuenta. Necesito conservar esta excitación, este ingenuo punto de vista para vivir. En cualquier caso, soy un congolesino que cruza la carretera tratando de encontrar un lugar, quizás para descubrir que esta es la vida verdadera, esto es lo que estaba buscando hace tiempo, y eso es lo que voy a escribir.

ALFONSO ARMADA

africanos fueron cómplices en la trata de esclavos, hubo quien se le echó encima. Defiende sus ideas políticas y literarias con una sonrisa.

¿Cuánto de usted mismo hay en la novela, en qué medida es un autorretrato?

Creo que este libro es en el que he puesto más de mí mismo. Los nombres de mi madre y mi padre son reales. La gente no sabe que mi segundo nombre -que no suele usarse en mi país- es Michel. En Congo, Michel significa «platanito», y yo no quería que me llamaran «platanito». Por eso nunca usaba mi segundo nombre. Pero cuando me puse a escribir este libro me dije que si quería escribir con claridad acerca de mí mismo tenía que usar un nombre que no había usado nunca antes. Por una parte era un autorretrato, pero también una especie de fotografía de África a finales de los 70 y comienzos de los 80. De fondo, el comunismo, el capitalismo, la dictadura... Al mismo tiempo, creo que el libro permite que la

gente se haga una idea de que en África también experimentamos grandes momentos con nuestros padres, leyendo de un lugar a otro, discutiendo, teniendo relaciones. Es decir, que podíamos ser felices aunque la situación política fuera muy complicada.

¿Ahora se conoce mejor?

Sí, es como si estuviera descubriéndome a mí mismo. Ese es el desafío de escribir acerca de uno mismo. Crees que te limitas a recordar cosas, cuando en realidad estás descubriendo quiénes eres. Fue una suerte de investigación sobre mi propia vida.

¿Cómo encontró su propia voz?

Traté de recordar el tiempo en que era un niño, qué voz tenía en aquella época. No fue muy difícil recobrar aquella voz porque nunca desapareció del todo. Todavía está conmigo.

¿Sigue viva en su interior?

Tengo 46 años, pero conservo aquella voz. No dejo de crecer, pero sigo siendo un niño. Un escritor debe preservar esa voz. Si la pierdes, vas

«SI QUIERES SER ESCRITOR, TIENES QUE MANTENER VIVA TU INFANCIA, VOLVER A ELLA DE VEZ EN CUANDO»



GuinGuinBali
¿Sabes dónde vives?

"Mañana cumpliré 20 años", Alain Mabanckou

Aurora Moreno / @alcojor

| 13/06/2012

“Este es un libro que habla de mi infancia, un retrato personal de los años 70 y 80”. Así describe el escritor congoleño (de Congo-Brazzaville) Alain Mabanckou su obra “Mañana cumpliré 20 años”, que presentó el pasado viernes en Casa Árabe de Madrid.

Una obra en la que se entremezclan las historias íntimas, los pensamientos y sensaciones de un niño de diez años ante cosas que no llega a comprender del todo pero que empieza a intuir, y retazos que nos muestran cómo era su país -el Congo Brazzaville de la época. Historias de andar por casa y reflexiones sobre alta política nacional e internacional. Un mundo convulso que vemos a través de los ojos de este niño, quien a su vez intenta completar el puzzle con lo que le cuenta su padre, oyente fiel de “La voz de América” (que emitía en francés en buen número de

países).



“La radio es casi un personaje más en el libro. Quería mostrar que incluso en un país pequeño, como Congo Brazzaville, los niños y los mayores aprendíamos a través de la radio. Era esencial, y lo conocíamos todo. No queríamos escuchar la radio nacional, porque sólo daba información sobre el presidente; en cambio la Voz de América se convirtió en una de las emisoras más seguidas”.

Y eso a pesar de que, en aquellos años, vivíamos “en una África ‘comunista’. Nos acabábamos de independizar y alinearnos con la Unión Soviética era la forma de rebelarnos y desligarnos del colonialismo. Había que aprender ruso, no inglés ni francés, porque estos eran los idiomas del capitalismo. Y había que leer a Marx, claro”. Precisamente los Marx y Engels están muy presentes en su libro, a través de la figura de su tío, un comunista de buena posición, en el que teoría y práctica no terminan de converger.

Pero en realidad éste no es un libro de política, ni mucho menos; es un texto que pretende, sobre todo, narrar el ambiente de una familia congoleña de la época. Con sus peculiaridades (para nosotros), sus traumas, sus costumbres y sus diversiones.

Así, aprendemos cómo el pequeño Michel vive con total naturalidad el hecho de tener dos madres. La biológica y la primera mujer de su padre, que le acoge en casa como si de un hijo más se tratara. -“Yo tuve la suerte de tener dos madres. Y para mí era una ventaja. Porque si una no te daba algo, siempre podías pedirselo a la otra. Y los hermanos eran reales, todos me aceptaban como uno más. Aquí he visto hermanos de sangre que viven en el mismo barrio y apenas se ven”, explica Mabanckou-. Y vemos, en cambio, como Mama Pauline sufre por tener tan sólo un hijo y se desvive acudiendo a médicos y hechiceros que le ayuden a volver a procrear. Así conocemos también el mercado, el hotel para extranjero donde trabaja el padre, la tienda del sastre, el profesor de la escuela... Un crisol de personajes que nos trasladan a una época que, a primera vista, puede parecer extremadamente lejana pero que en realidad, quizás no lo sea tanto.

En definitiva, un relato contado con tono ingenuo, divertido y con mucho sentido del humor, en el que Mabanckou retrata su propia infancia. “Para mí es un libro diferente a todo lo que he escrito antes, porque es en el que más me he confesado”, afirma sin dudar.

Alain Mabanckou (1966, Pointe-Noire República del Congo), es licenciado en Literatura y Filosofía, ha trabajado en diferentes universidades estadounidenses y ha escrito un buen número de libros, que le han valido premios de renombre como el Renaudot por Memorias del Puercoespín” (1966) o el Premio de los cinco Continentes de la Francofonía por Verre Cassé (2005).

Su última obra, publicado en Francia el año pasado, es Le Sanglot de l’homme noir, un libro con el que ha levantado polémica al apelar a la responsabilidad de los negros en su presente y su futuro, criticando a las voces que culpan de todo lo que hoy sucede al colonizador. “Hay que parar de llorar y tomar el destino en nuestra manos”, dice con rotundidad.



[Login](#)



[Quiénes somos](#)

[Biblioteca](#)

[Publicaciones](#)

[Prensa africana](#)

[Enlaces](#)

[Agenda](#)

[Mapa Web](#)

[Colabora](#)

[Revista Digital](#)

[Radio](#)
Actualidad del Continente Africano

[Foro de Emprendedores](#)

[Fondo Documental](#)

[África en la escuela](#)

[sociedad religión cultura AfrIslam](#)

[Taller de Radio Juvenil](#)

[Inicio](#) > [Revista](#) > [Agenda](#) >

Inicio: 1ro de junio de 2012 **Fin:** 1ro de junio de 2012

Presentación de la novela "Mañana cumpliré veinte años", del escritor congoleño Alain Mabanckou. - 01 Junio 2012 - Madrid

Lugar: C/ Alcalá, 62 - Madrid

Casa Árabe organiza el viernes 1 de junio en Madrid, en colaboración con Casa África y El Aleph Editores, la presentación de la novela Mañana cumpliré veinte años, de Alain Mabanckou.

La novela retrata la educación sentimental de un niño que crece en el Congo en una auténtica colmena de historias de amor.

La presentación contará con la presencia del autor del libro Alain Mabanckou, nacido en Pointe-Noire, República del Congo, autor de libros como Azul, blanco, rojo ("Bleu Blanc Rouge"), Cuando el gallo anuncie el alba de otro día ("Quand le coq annoncera l'aube d'un autre jour"), Los nietos negros de Vercingetorix ("Les Petits-fils nègres de Vercingetorix"), African Psycho o Memorias de puercoespín, ha sido ganador en 1995 del Premio de la Sociedad de poetas franceses y en 1999 con el Gran premio literario de África negra.

LUGAR: Auditorio de Casa Árabe C/ Alcalá, 62 - Madrid

FECHA: 01 Junio 2012 19:30 horas

Entrada libre hasta que se complete el aforo.

[Compartir...](#) |

Comentarios

Las opiniones expresadas en estos comentarios no representan necesariamente el punto de vista de la Fundación Sur. La Fundación Sur no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los usuarios

Búsqueda personalizada

[Agregar un comentario](#)



Blog Académico

La recepción de la televisión transnacional y los proyectos migratorios: un estudio de campo en Marruecos, por Lucía Benítez Eyzaguirre [...leer más...](#)

El papel de la mujer en el desarrollo de África, Inés Alberdi y Maribel Rodríguez (coords.) [...leer más...](#)

Hablando de África: islamismos políticos, identidades musulmanas y estrategias geopolíticas de Al Qaeda, por D. Justo Lacunza Balda [...leer más...](#)

Azawad independiente: tuaregs, yihadistas y un futuro incierto para Mali, por David Alvarado [...leer más...](#)